



Newsletter N° 137 | 9 de Abril de 2016

El atraso de la cosecha en Argentina por las lluvias se hace sentir

Por Dante Romano

Los valores de la soja y el maíz tuvieron una mejora marcada en nuestro país ante la persistencia de las lluvias que impiden la trilla y que la mercadería llegue a los puertos. En el mientras tanto, como normalmente en esta fecha tenemos una avalancha de entregas, y la coordinación de los buques que vienen a retirar los granos debe hacerse con mucha anticipación, están llegando gran cantidad de vapores, mientras que es poca la mercadería disponible.

Si bien esta cuestión es de vital importancia en el corto plazo, de retomarse el clima seco, y una vez que los suelos en los campos y el estado de los caminos mejore, estas subas deberían desvanecerse. Sin embargo la gran pregunta es si esto podría hacer caer los rendimientos. Respondiendo esa pregunta, mientras que el maíz puede soportar muy bien el exceso de humedad al momento de la trilla, la soja es mucho más sensible. Con la humedad reinante se corre el riesgo de que los granos se hinchen, y al hacerlo abran las chauchas que los contienen, para caer al suelo. Este proceso natural de la soja llamado dehiscencia, es el que hace que se priorice su cosecha por sobre la del maíz. Sólo el tiempo nos dirá cuánto bajó el muy buen rendimiento inicial de los cultivos con este proceso. Es importante destacar que la cuestión excede el impacto local, y que también es una cuestión que genera cierta preocupación en el mercado internacional, donde Argentina es el tercer exportador de poroto de soja, y el primero en subproductos.

En el mientras tanto la soja había subido mucho en el mercado internacional, y arrancó la semana con una toma de ganancias importante, que se revirtió el viernes para cerrar la semana casi en la misma posición.

En cuanto a fundamentos nuevos, Brasil redujo su producción esperada a 99 mill.tt., aunque continúa siendo un nuevo récord, y los aceites están también encontrando techo en su recorrido alcista. El valor de este producto quedó muy elevado frente a lo que vale la harina de la soja, lo que llevó también a los fondos a posicionarse vendiendo aceites y comprando harina.

En el mercado de forrajeras, hay una pregunta abierta y es la implicancia del cambio en la política de precios del maíz. En el esquema anterior, con el fin de asegurar la producción de maíz, China establecía un precio interno para el maíz mucho más alto que el internacional, comprando el grano a los productores. Luego lo vendía a los consumidores, para quienes esta política los dejaba pagando un sobrecosto frente a los

forrajes que podrían comprar del exterior. Dado esto los consumos buscaban importar maíz hasta donde el gobierno se los permitía, y luego pasaban a tratar de comprar otras forrajes, como sorgo, cebada e incluso DDG, el residuo de la producción de etanol en base a maíz.

Sin embargo China acaba de anunciar que dejará de establecer este precio sostén al maíz, ya que la situación los dejó con stocks que se estiman podrían ser unas 250 mill.tt. Para contrastar esto, la producción de China estimada por el USDA este año sería de 225 mill.tt. Pasarían a un esquema de subsidio directo la productor, independientemente de lo producido, haciendo caer el valor del maíz y en definitiva perdiendo el incentivo a la importación de las forrajes que mencionamos antes.

En lo que respecta al trigo en el mercado internacional, la primera publicación de la calidad de cultivos en EEUU salió por encima de lo esperado por los analistas, marcando que la afectación de las lluvias débiles de la primavera, y las dos heladas previas sobre los cultivos habría sido menor. Por ello los valores bajaron.

Pero cuando vemos el mercado local, se observa una mejora en las cotizaciones, que parecen haber encontrado un piso y ven mejorando. Ello se debe a una actividad de exportación más activa. Finalmente estaría apareciendo el interés comprador de Brasil. Sin embargo se sigue manteniendo un spread de precios muy alto dependiendo de la calidad del cereal.

En cuanto al derrotero que los precios podrían tomar en adelante, recordemos que el informe de intención de siembra para EEUU publicado el 31 de marzo, nos sorprendió con un aumento del área de maíz de unas 2 mill.ha. cuando la de soja bajaría marginalmente, sólo 200.000 ha. Esta noticia fue muy bajista para el maíz, y levemente positiva para el precio de la soja.

Sin embargo esta última semana se está viendo que las lluvias y las bajas temperaturas en EEUU podrían demorar la siembra, y este es el primer requisito para lograr buena rentabilidad en la actividad para ese país. Esto junto a la firmeza reciente de la soja respecto al maíz, podría llevar a alguna modificación de estos parámetros. Por ello Chicago ayudó al maíz con subas, que si bien son menores respecto a la caída a la que antes aludimos, es importante.

En soja los altos stocks con los que cerraría el año, y la perspectiva de un ajuste menor en la producción por la pérdida de área, y a pesar de que la demanda acompañaría con mayor tonelaje, finalmente tendríamos una caída menor en stocks.

Nuevamente aquí habrá que seguir de cerca el clima. Pero como en realidad la ventana de siembra es más grande en la soja que el maíz, pareciera que las demoras no deberían ser un problema para la oleaginosa.

De todas formas debemos alertar que la capacidad de trabajo a campo de EEUU para la siembra ya ha sido puesta a prueba en los últimos años, y con una semana de clima seco, los atrasos de implantación pueden volverse una anécdota, aún cuando los precios reaccionen cuando se produce el atraso.

Luego habrá que ver el clima para la fase reproductiva de los cultivos. El momento clave es junio/julio, y los pronósticos marcan un año más seco que el pasado. Aunque como todo pronóstico de mediano plazo, debe ser tomado con pinzas. De hecho esto no está afectando a los precios.

En tanto otra cuestión a observar es la intención de siembra en Argentina para la próxima campaña. Allí localmente estamos hablando de una caída de área de soja de entre 1 y 2 mill.ha. con un aumento de maíz de 1 mill.ha. o algo más. El trigo también subiría de superficie, aunque gran parte de la misma se realizaría en la modalidad de complemento con soja de segunda (siembra de trigo, y luego de su cosecha,

implantación de soja el mismo año). Si estas variaciones de área se producen, resultarían en una situación muy alcista para la soja, mientras que el maíz se vería presionado a la baja, pero en menor medida, ya que la importancia relativa de nuestro país en ambos mercados es muchísimo más fuerte en el de oleaginosas, que en el de maíz.

Todos estos interrogantes se pondrán sobre la mesa en el informe del USDA de mayo, que deberá presentar los números para la campaña nueva 2016/17, no sólo del hemisferio norte, donde están a punto de sembrar, sino de los locales. En ese sentido, el reporte del Agregado Agrícola en Argentina habla de una caída de área de 650.000 ha., lo que llevaría la producción a una contracción de 6 mill.tt. para quedar en 54 mill.tt. Es posible que el USDA esté siendo prudente con las variaciones de las que estamos hablando, sobre todo porque si la variación de área estuviera más cerca de lo que nosotros comentamos, la caída de producción al menos se duplicaría, y el impacto en precios sería mayúsculo. Es comprensible al tratarse de un organismo tan consultado y faltando tanto para que las decisiones finales se cierren, estemos en esta situación.

Adicionalmente, y pensando en el reporte del USDA WASDE de mayo, la información del agregado agrícola local es sólo uno de los parámetros que se tomarán para realizar las proyecciones, por lo que habrá que esperar para ver el impacto de esto en el informe final.

Fuente: Austral Agroperspectivas